

# Los escondites

Esther Ferrer Román, Sevilla, noviembre 2011

ehfr9@hotmail.com

Comentarios

En el último congreso<sup>1</sup> celebrado en la ETSA de Sevilla se ponía en evidencia aquello que de forma magistral hace leer Jean-Luc Nancy en su “Noli me tangere”<sup>2</sup>. El paisaje industrial se presenta sobre el individuo como un paisaje encerrado en una visión aprendida. Muchas de las fábricas, industrias fueron abandonadas y su puesta en valor es sencillamente dificultoso. ¿Acaso trozos de metal elevados sobre el territorio de una forma que podría teñirse de descontextualizada poseen algo de valor?

Pero “quien tenga oídos que oiga”, así, como en la parábola explicada en el ensayo comentado, es como el director de cine Jorge Rivero<sup>3</sup> hace mostrar su forma de ver el paisaje industrial, un paisaje que pasa de ser esos trozos de metal o restos de antiguas estructuras a elementos fundamentales en el patrimonio del individuo. El director pone en valor las piezas en su propio estado, no atiende a modificación alguna, simplemente filma esas viejas arquitecturas sumidas en el silencio. La ausencia de vida, de sonido, de movimiento, de funcionamiento... pone en evidencia todo eso. Lo baldío, lo que estaba sin valor asume el valor, simplemente en la forma en la que ha sido mostrado a unos ojos que quieren y saben interpretar el mensaje<sup>4</sup>.

Y es que percibir el mundo con otros ojos nos demuestra que la realidad matizada por lo aprendido enmascara un mundo invisible lleno de riquezas. El territorio presenta numerosos escondites llenos de espacios invisibles para la mirada del hombre. Sin embargo, ¿no es al fin y al cabo necesaria la predisposición de sentir para hacerlo? El lenguaje poético, al igual que el de la parábola del que habla Jean-Luc Nancy o la visión que dice sin decir de Jorge Rivero nos hace ver, oír aquello que solo los que están dispuestos a hacerlo lo hacen. Estamos ante un escondite visible solo para aquellos que quieren jugar.

1- I Congreso Internacional de investigación sobre paisaje industrial. Celebrado el 2, 3 y 4 de Noviembre en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla. Comité organizador : GRUPO DE INVESTIGACIÓN [PSJ.exe] LABORATORIO DEL PAISAJE INDUSTRIAL ANDALUZ y GRUPO DE INVESTIGACIÓN HUM-666 “ciudad, arquitectura y patrimonio contemporáneos”.

2- NANCY, JEAN-LUC. Noli me Tangere. Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo. Madrid: Trotta, S.A. 2006.

3- RIVERO, JORGE. La Presa (35 mm. 16 min. Documental 2008).

4- “Se trata de oír, en efecto: oír la escucha de nuestro propio oído, de ver mirar a nuestro ojo aquello que lo abre y que se eclipsa en esa abertura”. JEAN-LUC NANCY. Noli me Tangere. Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo. (Madrid: Trotta, S.A. 2006) 19

La puesta en valor del patrimonio industrial se asemeja al proceso que las instituciones penitenciarias procuran realizar con un asesino: devolverlo a la sociedad con plenas garantías de reinserción. Pero, ¿quién quiere tener como vecino a un homicida? Lo industrial es rechazado, denostado y repudiado mientras está en uso por su acción delictiva contra el medioambiente, por eso resulta tan complejo generar una nueva lectura sobre las pruebas del delito.

La capacidad de observar más allá de la imagen es condición del proceso de proyecto. Observamos “con ojos nuevos” y aprendemos a des-componer, separar, describir, clasificar y representar los elementos de construcción e interconectados, en una manera “simple”, y operamos una “reducción razonada” que conduce a la comprensión del orden subyacente a la organización de los elementos de un sistema, de un lugar, de un vacío. El arquitecto trabaja en una especie de tiempo suspendido, como si estuviera asistiendo a una silenciosa revelación: observar es una cuestión de método.

The ideas of the sublime and exclusive knowledge (noli me tangere...) are at odds with heritage, which is always collective. In the film, knowledge about industrial heritage is passed on not only through photography, but also as oral history, as song, and as pictorial art: “Hice un mural abstracto. Pero después de hacerlo, conociendo ya todo que conocía, comprendí que aquella historia que estábamos viviendo todos merecía ser recordada. Entonces volví a empezar y pinté un mural figurativo con la historia de la construcción de la presa...”

Los restos de una industria, de una fábrica, antaño en movimiento y ahora inerte por abandono muestran ese papel de mudo testigo de la historia que tiene la arquitectura. En el caso de este tipo de arquitectura, se nos presenta la experiencia temporal en una escala suficientemente alejada como para poder contemplarla y suficientemente cercana como para poder sentirla viva aún sin necesidad de hacer un esfuerzo intelectual.

Me atrevería a decir que un paisaje así no se le escapa a nadie tan fácilmente, que genera cómplices silenciosos que permiten que sigan envejeciendo en paz.

Pinzón  
Sobre lo escondido  
y lo visible

Sedia  
Con ojos nuevos

tbkenniff

m00